

# ¡Karma!

---

**Natalia Yinet Romero Torres**  
*Estudiante de Cine y Televisión*



-Joder, mi vida apesta.-Decía Roberto dentro de su cabeza.- ¿Será que me mato? En realidad mi vida ya no tiene sentido.

En la mañana del 5 de agosto del 2001 Roberto se estaba alistando para ir al trabajo muy feliz, muy contento, pues el trabajo que tenía era lo mejor de su vida. Camino al trabajo tropezó con una piedra, a él no le importó porque seguía con una sonrisa de oreja a oreja, motivado. Al llegar a las 8:30 am a su oficina empezó con su labor, a robar al pueblo, Roberto era un político corrupto.

\*Suena el teléfono de Roberto\*

-¡Alo! Habla Roberto.-Lo decía con toda la emoción.

-Sí, hola señor, le hablo del hospital, aquí está su hermana Katherine, acaba de sufrir un accidente y al único que pudimos recurrir fue a usted, ¿será que usted podría venir?

-¿Qué le paso?-Su buen humor bajó enseguida, sentía el corazón a mil, y allí empezó a preocuparse.- ¿Está bien? ¿Va a morir?

-Señor Roberto, cálmese, ella estará bien, pero necesitamos que venga al hospital San José, lo esperamos.

-Gracias.-Lo dijo casi llorando, desesperado por dentro.

Toda esa alegría y emoción de Roberto se había apagado totalmente. A las 12:30 pm, después de terminar su labor robando otro poco de dinero fue camino al hospital, a pie, ya que el lugar quedaba a unas cuantas cuadras de su oficina.

Triste por su hermana iba caminado, sintiendo la brisa de afuera, pensando en la muerte de su madre, la que fue realmente trágica, el 17 de enero de 1992 la encontraron degollada en un potrero. Roberto al verla le dejó un trauma, casi podía sentir el olor de muerte cuando le pidieron a Roberto que fuera a reconocer el cuerpo, esos recuerdos solo le partían más el corazón, esa situación solo lo empeoró, le hizo cambiar mucho su personalidad. Ya casi llegando al hospital, Roberto vio a un hombre feliz, eso le recordó a como estaba en la mañana de ese y todos los días, al verlo pensó:

-¿Por qué estar así? No debo perder mi esencia, primero muerto que sencillo.

Así que cambió su ánimo, levantó cabeza, sonrió y siguió, ¿un hombre alegre yendo al hospital? Qué raro y qué irónico a la vez, pero así es la

vida; uno no sabe si es la realidad o solo una fantasía. Entrando al lugar vio salir a un hombre bastante triste, no le puso atención, pues aquel hombre se veía desecho, aparentaba suciedad, algo que Roberto detestaba de la gente.

-¡Si! ¡Gracias Dios!-Dijo aquel hombre desecho, saltando de alegría, él encontró dinero en el suelo.

Roberto se dio vuelta para ver quien gritaba, al observar que era el hombre desecho le entró rabia y euforia a su cuerpo. Roberto fue a la recepción para preguntar en qué lugar se encontraba su hermana, él estaba muy nervioso, su corazón estaba a toda, parecía que le fuera a dar un paro cardíaco, ella estaba en el quinto piso al fondo del pasillo, al saber la información, él se dirigió directamente allá y esta vez con más desespero.

\*Ring\* \*Sonaba el teléfono de Roberto\*

-¿Qué quiere?- Lo dijo gritando, casi a estallar.

-Hola Roberto, me extraña como me contestas, te habla María, tu jefa.

-¡Oh! Hola María, discúlpame, es que no he tenido un buen día, ¿qué paso? ¿Me necesitas urgentemente?

-Roberto, tenemos que hablar sobre algo de suprema importancia...

-¿Qué es?-Lo dijo con tono preocupante y se puso más nervioso.

-Mira, nos hemos enterado sobre lo que has hecho estos últimos 10 años, estás despedido- No dejó que Roberto hablara y colgó.

-Mierda, me han descubierto, iré a la cárcel, esto no puede estar pasando, joder, mi vida apesta.-Decía Roberto dentro de su cabeza.- ¿Será que me mato? En realidad mi vida ya no tiene sentido.- Su cabeza daba vueltas, confundido de la situación no sabía qué hacer.

Realmente él estaba a punto de explotar, agarró su celular y lo estallo contra la pared, su cabello alborotado de tanta presión, se estaba volviendo loco, lo primero que se le cruzó en su camino fue un hombre de aproximadamente 75 años, así que lo agarró de la camisa, lo agitó y le grito muchas vulgaridades, nunca se le había visto así a Roberto, tan eufórico y bravo, la verdad no estaba pensando bien lo que iba hacer, en solo un día lo perdió todo, hasta su hermana, perdiéndose él con ella.